



PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA DE LA DIÓCESIS DE CHASCOMÚS

MADRE MERCEDES DEL NIÑO JESUS GUERRA

Su tiempo y su obra en Chascomús

por Alicia Lahourcade



En un tiempo especialmente doloroso, con la peste asolando la ciudad, entre en la historia de Chascomús Sor Mercedes, la franciscana de caridad encendida cuyos proceso de beatificación, felizmente, ya están marcha.

Frente a la crisis de valores que padecemos, y a la falta de modelos que inspiren a la juventud hacia formas de vida más elevadas, conocer la vida y obra de esta mujer excepcional es un pequeños paso por el buen camino.

MERCEDES GUERRA Y CONTRERAS

El encuentro entre Chascomús y la Madre Mercedes fue breve y tardío: la sierva de Dios era ya una anciana que cargaba sobre sus hombros una larga vida de dolores y trabajos.

Corresponde entonces trazar una breve biografía que nos ilustre sobre quien era esta mujer que en 1886 puso por primera vez su pie en la estación del Ferrocarril Sud.

Nació en 1817 en Salavina, Prov. De Santiago del Estero, en el hogar patricio del español Antonio Guerra y la criolla Inés Contreras, la menor de ocho hermanas, siete mujeres y un solo varón, José María.

Desde la cuna fue puesta a prueba: nació pequeña, menuda, enfermiza... tanto que hubo que administrarle el “agua de socorro”, y así corrieron los días hasta el Bautismo formal, el 7 de Diciembre de 1818, cuando ya contaba un año y tres meses.

El año XX era tiempo de pasiones desatadas. Unitarios y Federales protagonizan uno de tantos fatales desencuentros que enlutan al país. Gobernaba Sgo. Del Estero Felipe Ibarra, famoso caudillo federal, la familia Guerra, unitaria, decide emigrar a Córdoba; Mercedes, de apenas cuatro años, ya vive las penurias del exilio.

Allí, en “la Docta”, perla del arte sacro, perfumada de campanas, la niña inicia, al igual que Jesús, su vida oculta, creciendo por dentro, madurando su fe en aquella sociedad devota de antaño,. Al igual que Jesús, tampoco desdeña el trabajo manual: cose, borda, teje... Esta es la etapa de su vida menos conocida.

Desde jovencita ve de cerca el dolor humano, cuando llegan a Córdoba los heridos de la Tablada (182) y Oncativo (1830), batallas crueles donde Paz y Facundo se enfrentan en lucha fratricida. Calladamente, frente a tanta sangre, a tanta sinrazón, su alma se moldea.

Mercedes tiene ya 40 años, con todas sus hermanas ya casadas, y la familia en paz, decide dar paso a su vocación: viaja a Buenos Aires e ingresa en el Convento de las Monjas Capuchinas, donde toma el velo negro como Sor María Pascuala (1857). Seguramente Mercedes se sentiría feliz en el silencio contemplativo de la clausura, pero esa felicidad duraría poco: la esperaba una durísima prueba: le aparece un tumor en plena frente, y la Superiora le ordena que abandone el Convento.

Recién en 1859 ingresa en la Tercera Orden Franciscana, donde al fin encuentra un cauce para su caridad ardiente, rodeada de personas que, como ella, se dedican a trabajar por su prójimo. Es entonces que en el Alto de San Telmo, barrio pleno de historia, rodeada de templos y casonas ilustres, Mercedes alquila una casa en la calle Chile, y se dedica a recibir y cuidar enfermos, velar aliviar el dolor, ayuda a bien morir será su obra cotidiana. A veces, si el tiempo lo permite, oficia de maestra, enseñando en sus casas a alumnos considerados incorregibles.

En 1871 Buenos Aires sufre la epidemia de fiebre amarilla, todo es muerte y espanto, las familias huyen de la ciudad, por momentos, no hay siquiera quien entierre a los muertos, sin embargo, Mercedes, heroica, va y viene sin descanso entre los enfermos, sin temor, confiando solo en su Dios. En 1872, vencido ya el flagelo, la Sociedad de Beneficencia le otorga un premio, en solemne acto, en el Teatro Colón, rodeada por las personalidades de la época, recibe el reconocimiento que merece por su obra excepcional.

Mercedes ya se ha hecho conocida en la sociedad porteña, tanto que Rosa Lastra le pide ayuda para cuidar a su esposo Ambrosio de Lezica, acaudalado comerciante y senador provincial.

Allí, en casa de los Lezica, sufrirá Mercedes su prueba mas terrible, luego de un agudo dolor en los ojos, quedara ciega, calladamente, procura aprender a valerse por si misma, ni siquiera viaja a Córdoba para recibir el apoyo de sus hermanas, pese al consejo de los médicos, tampoco se quiere operar, logran convencerla, pero no recupera la vista

Mercedes no se queja, confía más en el milagro que en las artes de la medicina, y el milagro se produce: el joven Domingo de Lezica le trae agua del Santuario de Lourdes: con fe inquebrantable Mercedes lava sus ojos con el agua bendita, y, poco a poco, luego de 18 meses de ceguera, recupera la vista. Una vez más, había sido puesta a prueba, y pudo vencer a su débil naturaleza.

Paradójicamente, es durante su oscuridad cuando ve claro cual es su misión sobre la tierra: fundar una asociación de mujeres consagradas a asistir enfermos y consolar desvalidos, dentro del mas puro espíritu franciscano de amor, entrega, humildad. Discípulas no le faltaran, dinero tampoco, porque un nuevo milagro, un premio en l lotería viene a solucionar el problema económico.

Confía su secreto a Fray Abrahán Argeñaras, su director espiritual y Rector de la Orden Terciaria Franciscana a la que Mercedes pertenecía, el fraile apoya la idea, y redacta los Estatutos de la asociación. Una porteña, Juana Miro, pone a disposición una casa, y todo parece marchar sobre ruedas, pero la concreción de la idea no será fácil: el Obispo, Monseñor Aneiros, la veía tan vieja y tan frágil, que no la autorizaba si no creaba a la vez una comisión de señoras para ayudarla.

Mercedes no descansa junta firmas, logra adhesiones, vence voluntades, pero siempre apoyando su trajinar en la oración y la penitencia. Por fin, Monseñor Aneiros se convence de que la fragilidad de Mercedes es un simple accidente exterior, y autoriza la fundación: un 2 de julio de 1878 nace el “Conservatorio Caridad de San Francisco”, para

“...servir los intereses católicos y humanitarios de Nuestra Patria Argentina, en la asistencia gratuita de enfermos a domicilio, sin distinción de clases sociales ni religiosas...”

El Conservatorio tuvo su sede en la Calle 66 (hoy Carlos Calvo)

Muchas voluntades se unieron para hacer las reparaciones necesarias, en especial acondicionar la Capilla del Niño Jesús de Belén, bendecida en la Nochebuena de 1879, donde floreció, en un pesebre, el espíritu del Santo de Asís.

El 28 de Marzo de 1880 tendrá lugar la fundación oficial de las “Hermanas Terciarias Franciscanas de la Caridad”, y la toma de hábito de las ocho fundadoras, con Mercedes Guerra a la cabeza, al año siguiente hará su solemne profesión religiosa.

Las monjas dominicas les confeccionaran los hábitos similares a los suyos, en el color azul –grisáceo adoptado en la Prov. Franciscana del Rio de la Plata. A pocos meses de fundadas, las hermanas franciscanas tuvieron ocasión de poner a prueba su misión de caridad, atendiendo a los heridos en los días aciagos de la lucha por la federación de Buenos Aires (20-23/VI/1880).

Durante el primer gobierno del general Julio A. Roca soplan aires de laicismo en la República Argentina. La Ley de Matrimonio Civil, y la Ley 1420 de Educación Común, retacean el papel de la Iglesia en la sociedad, y consternan profundamente a los católicos.

En 1882 se reúne el congreso Pedagógico, donde el debate entre enseñanza religiosa o laica será uno de los mas brillantes de toda nuestra historia, tanto por lo profundo del tema como por la calidad de los defensores de una u otra posición.

Como respuesta, en 1884 se reúne el “Primer Congreso Argentino de Educación Católica”.

En ambos brillo el paladín de la enseñanza religiosa, José Manuel Estrada, en el segundo participo la Madre Mercedes, a pesar de sus múltiples ocupaciones, ya que estaba en plena fundación del Hospital de Lobos.

Como siempre, la Franciscana madura lenta y sabiamente las ideas, es tanto el clamor por la defensa de la educación católica, que comienza a pensar si no seria bueno que junto a su tradicional tarea de cuidar enfermos, las terciarias franciscanas de la caridad se ocupasen de instruir a los niños ,

fundando escuelas y secundarias. Pronto un nuevo capo se abrirá a las inquietudes de la Madre Mercedes: esta vez los favorecidos serán los niños.

CHASCOMÚS RECLAMA A LA MADRE MERCEDES

Es entonces que la Madre Mercedes, casi septuagenaria, débil, achacosa, vencida por el reuma, hace su entrada en la historia de Chascomús. La ciudad la reclama, y ella no puede negarse.

La recibe una ciudad chata, sin monumentos, muchas calles de tierra y faroles de kerosene al anochecer. La laguna es su encanto, pero también su preocupación, siempre oscilando entre inundaciones y sequías.

La sociedad local tiene todos los rasgos de una sociedad tradicional, con pautas y reglas de “buen tono”, que aunque tacitas, nadie se atreve a transgredir.

El poderío político y económico esta en manos de los grandes estancieros conectados con el comercio de exportación, en torno a ellos se mueven algunos profesionales de éxito y los integrantes de las numerosas comunidades extranjeras, nucleadas junto a sus cónsules, personajes distinguidos que ocupan puestos de privilegio en fiestas y ceremonias.

Espanoles, italianos, británicos y franceses siguen aferrados a sus lugares de origen, sus lenguas, su música, su gastronomía, dan un toque de color a Chascomús.

Más lejos se mueven los artesanos, los “dependientes”, que duermen bajo el mostrador de los comercios, los peones rurales, y todo un mundo de personajes populares.

La mujer es mimada, halagada, pero su ámbito esta relegado al hogar y a las sociedades religiosas y de beneficencia ese es su reino.

La vida religiosa es intensa, dominada por la imponente figura del párroco Julián Quintana un castellano de burgos, bajo, macizo, omnipotente, que tanto preside la Biblioteca Popular como oficia de mediador entre radicales y conservadores en la Revolución de 1893, que llevo la lucha hasta la propia Iglesia de la Merced.

Incansable en su obra apostólica, Don Julián trato de revitalizar la vida de por entonces la única Parroquia de Chascomús, fundando congregaciones femeninas, como el “Apostolado de la Oración”, integrada por damas mayores, o las “Hijas de María”, formada por jóvenes de la sociedad.

Apoyado por la colonia española, la mas numerosa, levanto sobre la ribera la “capilla de los Españoles”, y a su alrededor el prado romeral, tratando de revivir las tradiciones de su Madre Patria. Ese Chascomús, aun muy pueblerino, pero pujante y lleno de inquietudes, deberá enfrentar, una y otra vez, la lucha contra el temible “cólera morbus”. En 1867 se produce un primer brote, 20 años después recrudescerá el flagelo, aun mas violento. Las epidemias suelen anunciarse con algunos casos aislados que dan la voz de alarma. Así ocurrió en Chascomús. Ya en Diciembre de 1884 el Consejo Deliberante sanciona una Ordenanza que obliga a denunciar cualquier persona **“atacada de fiebre cualquiera otra enfermedad contagiosa o pestilencial”**.

Sin embargo recién a fines de 1886 la peste alcanza su punto máximo.

Don Ramón Milani, primer Intendente de Chascomús, despliega una actividad notable. El 9 de Noviembre se crea una Comisión de Sanidad que toma las medidas mas urgentes. Las victimas aumentan día a día, escasean los médicos, y los que se animan a cuidar a los enfermos son cada vez menos.

Es entonces que Milani acude a las Hermanas Franciscanas de la Caridad, que inmediatamente acuden al llamado.

La Madre Mercedes, ya muy enferma, ha renunciado como Rectora del Conservatorio, pero no renuncia a su misión heroica ante enfermos y moribundos.

Es así que con las hermanas Isabel, Inés y Verónica llega a la Estación en el tren de las 13 y 30, un cálido día de Diciembre.

La ciudad esta silenciosa. Muchas familias han huido al campo. Son días de luto y tristeza.

Sin perder tiempo, las Franciscanas se presentan a las autoridades, y sin pausa y sin temor, atienden el lazareto, y visitan a todos los enfermos, en casas ricas o en humildes ranchos.

El año de 1887 se presenta más amenazador todavía: el 2 de Enero, el Padre Quintana anota, en el “Libro de Defunciones”, la muerte de 10 personas ocurridas el día anterior.

Poco a poco, la epidemia va cediendo, y las Hermanas regresan a Buenos Aires. Este primer encuentro fue breve pero fructuoso, porque creo fuertes lazos entre Chascomús y sus benefactoras franciscanas.

El Intendente milani les agradece su ayuda en un conceptuoso mensaje, testimonia el reconocimiento de todo el municipio, y les dona 250 pesos, reconociendo cuanto lo merecen, aunque trabajen siempre **“sin miras lucrativas”** (27/11/887).

Al menos por el momento, el cólera parecía vencido, pero las secuelas eran desoladoras, en especial causaban dolor los huérfanos, que habían perdido a sus padres y no tenían quien se ocupase de ellos. Había que reconstruir todo, y, en cada familia, llenar el lugar de los que faltaban.

Es entonces que Don Julián reúne a 37 jóvenes pertenecientes a distintas familias, y funda la Asociación “Hijas de María”, el 8 de Diciembre de 1887, en el día de la “Purísima”, como dicen los documentos. Los jóvenes prometían servir a la Virgen María a través de dos caminos, su aprovechamiento espiritual, y la caridad para con los necesitados.

Las “Hijas de María” serían el pecho fraterno en el que se apoyarían las Hermanas Franciscanas para su obra en Chascomús.

Al año siguiente, Monseñor Federico Aneiros, Arzobispo de Buenos Aires, visita Chascomús. Don Julián lo recibe con la iglesia blanqueada, lo agasaja como don Ramón milani, intendente por segunda vez (1887-1891), y admirador de la obra de las Hermanas de la Ciudad, precisamente, aprovecha la oportunidad para solicitar a Monseñor la autorización necesaria para que algunas Hermanas residan en la ciudad, se ocupen de la atención del Hospital y visiten a los enfermos domiciliarios.

Cumplidos todos los requisitos necesarios, un 17 de Diciembre de 1888, acompañada por las Hermanas Isabel y Verónica, la Madre Guerra hace su entrada a Chascomús. Esta vez las espera una misión bien diferente.

Se instalan en “Recreo”, la casona que Isabel Armstrong de Elortondo había heredado de su abuela Justa Villanueva y López Camelo”.

Allí, junto a la laguna de atardeceres maravillosos, nace el Asilo de Huérfanos” San José”, lo habitan tres Hermanas y 40 niños, la mayoría mujercitas, aunque al comienzo recibió también algunos varones pequeños.

Les hace falta toda: muebles, ropa, vajilla...piden y reciben donaciones. La familia Elortondo, dueña de “El Recreo”, pone en venta la finca, la Madre Mercedes decide comprarla, necesitara toda la ayuda posible. Por eso, los años 1891 a 1893 fueron especialmente duros para la Madre Mercedes y sus discípulas. Apela a sus relaciones porteñas para crear la “Sociedad Protectora de Huérfanos y Desvalidos de Chascomús”, que hace llegar su apoyo.

Hasta se crea una “Sociedad infantil Protectora de Huérfanos”, encargada de vender rifas y organizar “bazares”. Se recurre a la buena voluntad de los vecinos, abriendo una “Suscripción”, que encabezo el Padre Julián con 100 pesos, y hasta se recoge limosna de puerta en puerta. Pero la Madre Guerra le devuelve al pueblo su esfuerzo, enviando dos Hermanas, Gertrudis y Verónica para atender el hospital de las Damas de Caridad (1891).

Recibe alguna que otra vaca de los estancieros de la zona y logra pequeños subsidios de la Provincia. La Madre Mercedes vende su única propiedad, la casa donada por Donato Álvarez para salvar la situación, debía reunir 16000 pesos.

Ciertamente, no era fácil, pero la fe mueve montañas, y al fin se escritura la propiedad a favor de Mercedes Guerra, quien por su testamento ológrafo declara que

...nadie tiene

**Derecho sobre dicha finca, pues es exclusivamente para los huérfanos de Chascomús...”
Así es que nadie puede alegar herencia, pues todo esto es a beneficio del pueblo de
Chascomús”.
(19/VI/1893)**

Quien esto declara, debiera ser venerada por todos los chascomunenses agradecidos.

El Asilo “San José” ya es un hogar, y tal es el nombre que merece. Las “Hijas de María” son las hadas madrinas de las “niñas de “El Recreo”, como siempre las nombran, su taller de costura no cesa de producir prendas para ellas, les compran capotas, botitas, para que se presenten dignamente en las celebraciones religiosas, si falta dinero, las “Hijas de María” se hacen cargo de las cuentas de pan y carne, proveen de leña en invierno, les regalan golosinas, y están siempre atentas a las necesidades de las huérfanas.

Muchas veces las llevaban a pasear, o a las funciones del Circo “Anselmi”, que año tras año visitaba Chascomús, y era esperado siempre con alegría.

Entonces la ciudad las veía pasar de dos en dos, impecable y bien educadas.

Las niñas eran una presencia constante en las fiestas de La Merced, y sus voces acompañaban siempre las ceremonias.

Venciendo todas las dificultades, las Hermanas Franciscanas siguen creciendo, enrolando nuevos operarios para la viña del Señor en 1890 toma los hábitos la Hermana Dionisia, y en 1899 se incorporan seis novicias más, en una ceremonia única y no repetida en Chascomús.

También en el resto del país, la obra crecía como árbol frondoso, Tucumán, Mendoza, San Juan, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, veían nacer hogares para niños, dispensarios, pensionados, colegios primarios y secundarios así el mandato franciscano de asistir a los pobres y a la par desarrollando una obra educativa con valores cristianos.

1900: un año clave en la vida de la Madre Mercedes

El inicio en Chascomús con una catástrofe: la laguna, siempre veleidosa, creció y creció hasta poner sitio a la ciudad, el agua subía por horas y llegaba a tres cuadras de la iglesia de la Merced. Rebaños perdidos, arboles derribados, calles que **“no se podían cruzar sino nadando”...** y para completar el cuadro, algunos casos de fiebre tífus.

Junto a la ribera, la “Capilla de los Españoles” y “El Recreo”, emergían como islas desamparadas.

Vaporcitos y botes eran el único medio de comunicación. Fue un terrible invierno para Chascomús, y en especial para las Hermanas y sus niñas, aisladas en medio de la inundación, careciendo de todo y hasta temiendo por sus vidas.

Con el fin del invierno llegó la paz. La laguna como arrepentida de su violencia, volvió calladamente a su cauce normal, pero “El Recreo” había sufrido daños irreparables, en verdad, habitarlo era imposible.

Afortunadamente, los poderes públicos, movidos por gestiones de las damas Isabel Sáenz Valiente de López y Josefa Aguirre de Vassilicos tomaron cartas en el asunto. El ingeniero Julio Rocamora, enviado como inspector por el ministerio de Obras Publicas de la Nación, opino que era necesario un edificio nuevo y mas completo, radicado el pedido ante la Dirección General de Arquitectura, su titular, el ingeniero Belgrano, le presta total apoyo, la obra era cosa resuelta, el nuevo hogar constaría de

“...dos departamentos de altos, estando el de la derecha destinado a capilla y dormitorio y comedor de niños, y el de la izquierda para las niñas y Hermanas, tendrá además un excelente servicio de aguas corrientes, baños, etc, todo muy espacioso y suficientemente ventilado. Su costo ascenderá, mas o menos, a \$140000m/n”.

(19/VIII/1900)

Bien podía alegrarse el corazón de la Madre Guerra: la oración y su trajinar constante habían dado sus frutos.

Además siempre podía contar con Chascomús, porque sus vecinos sintieron un especial afecto por las niñas del Asilo, y se preocuparon, de mil maneras, por su bienestar y manutención. En especial, al anunciarse las obras del nuevo edificio, quiso colaborar de dos maneras: la primera, donando la mas selecta colección de comestibles que pueda imaginarse para colaborar en la parte gastronómica, y la segunda proveyendo muebles, ropa de cama, vajilla, y todo lo necesario para la vida de las niñas en su nuevo hogar.

Las listas de donaciones, interminables, reflejan el masivo aporte del vecindario. Allí figuran desde 20 litros de vino francés o 200 bizcochos, hasta una gran variedad de empanadas, masitas y budines, pasando por 6 kilos de manteca, 100 limones, 3 ananás.....

Las casas de comercio donan elementos de su propio ramo, así las tiendas ofrecen una pieza de bramante, 40m de bombasí, gorras, zapatos, toallas...y el famoso “pirotécnico”

La rotonda, regala una docena de bombas, infaltables en todo festejo.

Las instituciones rivalizan en la organización de eventos para juntar fondos, como siempre, se llevan las palmas las “Hijas de María”, que arman un “Bazar” monstruo, los días 9 a 12 de diciembre, totalmente a beneficio del “Hogar “Realmente, no tuvieron un minuto de descanso, porque el día 8, se inauguro el bellissimo Teatro “Chascomús”, nada menos que con la opera “Lucia”, de Donizetti, y también por obra y arte de las Hijas de María, esta función a la que acudió el “tout Chascomus”, fue a beneficio de las niñas.

Algunos particulares también quisieron colaborar, como los señores del Pardo y Haramberry, que recibían donaciones en sus casas, o las señoritas de Plou, que reunieron dinero entre sus amistades.

El 19 de Agosto había sido fijado para la colocación de la piedra fundamental.

Todo el mundo se movilizó para que fuese un acontecimiento memorable, había tanto que hacer, padrinzgos, invitaciones, horarios, actuación de los niños, agasajos, decoración del salón, la Capilla. Con bastante anticipación llegaron las señoras de López y Vassilicos, integrantes de la “Sociedad Franciscana Protectora de Huérfanos y Desvalidos de Chascomús”.

Poco después arribó la Madre Guerra, que había estado enferma en la casa de Buenos Aires, y apenas se recuperaba. Quizá tanta alegría no cambia en su gastado corazón, ya con 83 años a cuestas.

La ciudad, engalanada, se aprestaba a recibir y agasajar los visitantes. Una comisión de señoras, señoritas y caballeros espero en la estación la llegada del “tren de las 10”, en el que llegaron las autoridades e invitados especiales. Luego de los saludos protocolares, se formó una columna que se encaminó hacia “El Recreo”, precedida por bandas de música, infaltables en todo acto publico del Chascomús tradicional.

Los vecinos, casi sin excepción se habían dado cita en el lugar, para acompañar la realización de una obra que sentían necesaria y digna de elogio.

Llegaron así hasta la pequeña capilla, brillante de cirios y cuajada de flores por las manos hacendosas de las “Hijas de María”. Monseñor Rayniero Lugones, representante del Arzobispo de La Plata y primo de la madre Mercedes, ofició la misa solemne, acompañada por las voces de las niñas del hogar. Finalizada la ceremonia, se bendijo el soberbio estandarte bordado y donado por Clara Laborde.

A continuación se sirvió un exquisito almuerzo. Presidia la mesa Monseñor Lugones, entre la Madre Guerra y el Párroco Quintana. Los rodeaban las autoridades y miembros de la Comisión, mas un grupo de destacados vecinos: en total ochenta comensales.

En el momento del brindis, la señora de Basilisco, gran benefactora del hogar, levanto su copa, y, visiblemente emocionada, pronuncio palabras de agradecimiento para quienes habían logrado hacer realidad una obra tan querida, y forulo votos para un futuro de éxito. Aplausos merecidos coronaron sus palabras. se acercaba el momento del acto. Nuevamente se organizo la columna, que marchó hasta el lugar indicado para colocar la piedra fundamental, un Angulo del futuro edificio.

Monseñor Lugones, revestido como lo exigía su elevado cargo, bendijo la urna, rodeado por los muchos padrinos que protagonizaron la escena.

Sobre un bello pergamino se había escrito el Acta de Fundación que firada por todos los presentes, se deposito en la urna.

Nada había quedado librado al azar: sobre un lecho de tierra traída especialmente desde Roma, con una pala de plata, se colocó la urna de mármol, expresando así, de manera simbólica, la universidad de la caridad cristiana.

La señora Pueyrredón, en breve discurso, exalto la obra de las sociedades de beneficencia, y pidió la bendición de Dios para el futuro Hogar, y el vecindario todo de Chascomús.

También dono medallas conmemorativas, que distribuyo entre los presentes con sus propias manos.

La señora de Pueyrredón, en breve discurso, exalto la obra de las sociedades de beneficencia, y pidió la bendición de Dios para el futuro hogar, y el vecindario de Chascomús. También dono medallas conmemorativas, que distribuyo entre los presentes con sus propias manos.

La buena sociedad local sabía hacer las cosas a lo grande. Los agasajos eran esplendidos, y solían ser interminables, en especial cuando se trataba de complimentar a visitantes de calidad. Para culminar la tarde, se sirvió un lunch en el local de la calle Belgrano, sede de la más antigua sociedad de beneficencia de la ciudad, las “Damas de la Caridad de San Vicente de Paul”.

Al atardecer, funcionarios y damas se encaminaron hacia la Estación, para abordar el tren que los llevaría a la capital. En tren llegado, y en el tren regresaban, cansados, felices, con la hermosa sensación del deber cumplido.

Como la locomotora tardaba en aparecer, la espera fue matizada con la música de las dos Bandas que habían acompañado el evento desde la mañana.

Que habrá pensado la franciscana Mercedes entre tanto festejo, tantas personalidades, tanto ajetreo... ¿permaneció siempre en segundo plano. Callada, oscura, seguramente solo pensaba en el bien de sus huérfanos.

Pero 1900 había traído un regalo mas para la Madre Guerra: daría la impresión de que el Señor, conmovido por la virtud de su sierva, quiso premiarla con algo que ni siquiera había soñado: un viaje Roma y el encuentro con el Santo Padre, tenía mala salud, 83 años, y sin embargo estaba pronta a afrontar un viaje en barco y los mil y un problema de moverse en un mundo extraño, tan diferente a la soledad del claustro.

El de 1900 era Año Santo, y desde todos los rumbos de la Cristiandad se organizaban peregrinaciones, por supuesto también desde La Argentina, que no podía quedar al margen :dignatarios eclesiásticos, sacerdotes, políticos, familias de la alta sociedad, se sumaron a la peregrinación, pero como pudo participar la Madre guerra?. Seguramente por invitación de la señora Josefa Aguirre de Basilisco, su gran colaboradora y amiga.

También fueron de la partida los jóvenes sacerdotes Gregorio corellano y Jaime Seguí.

La partida se rodeó de despedidas, reuniones sociales y actos culturales, diariamente reflejados por la prensa metropolitana.

Los peregrinos fueron recibidos en el Palacio Arzobispal, y el 2 de Septiembre, el mismo día de la partida, Monseñor Terreno ofició una misa solemne, y a continuación la bendición papal, para despedir a aquel centenar de hombres y mujeres que llevaban la representación argentina.

Desde la iglesia porteña de la Merced, en que había tenido lugar la ceremonia, partieron los carruajes hasta el puerto, donde los esperaba el vapor Alfonso XIII que los llevaría al Viejo Mundo. No pudieron hacer el trayecto a pie, como hubiera sido el deseo de todos, porque el día destemplado y lluvioso no se los permitió.

Recién a las cinco de la tarde, cuando mejoraron las condiciones del río, el vapor partió. La Madre Mercedes vio por primera vez el mar, admiró la majestad del universo, rodeada por la admiración de todos, celebran la fuerza de esta viejecita, en medio del fasto y el lujo de una sociedad amante de la buena vida, ella es la viva reencarnación del espíritu franciscano.

El padre Corella no oficia de cronista: por el conocemos datos interesantes, como por ejemplo que el total de peregrinos argentinos, mas los uruguayos sumaban 117, y algunos entretelones, como que los caballeros se entretenían jugando al truco y Juan Ventura Casalins les ganaba a todos.

En el itinerario se suceden Montevideo, Las Palmas, Cádiz, Barcelona, y por fin, Roma.

Jamás habría soñado la niñita Sala viera con encontrarse allí, en la Ciudad Eterna, cargada de historias, Iglesias, monumentos, imágenes, no cesan de encandilar su alma, en su interior surgen el canto franciscano de hermandad con todo lo creado. Esta tan feliz, que hasta sus dolores parecen haber desaparecido.

Por fin, el momento de la audiencia ha llegado: el Papa recibió a los peregrinos argentinos y uruguayos el sábado 4 de Octubre, a las 11 horas, en la Sala Clementina del Palacio Vaticano. En medio de la mayor expectativa apareció León XIII, autor de la Encíclica Rerum Novarum (1891), pilar de la doctrina social católica, lo asistían nobles, cardenales funcionarios.

Uno a uno, los peregrinos fueron pasando para besar su anillo y recibir la bendición. Se lo veía muy cansado, se esforzaba por hacer alguna pregunta, en voz muy baja.

Sor Mercedes llegó a presencia del Santo Padre. Allí estaban, frente a frente. Eran dos ancianitos: León XIII, 90 años, sucesor de San Pedro, jefe de la Cristiandad, Mercedes, mas pequeña y humilde que nunca, franciscana de un lejano país, con 83 años auestas.

Desde posiciones bien diferentes, se igualaban en el culto a un mismo dios.

Con ella dialogó el Pontífice, con benevolencia, la presentó ante todos diciendo.

“he aquí el tipo de la mujer”.

Estas palabras formaron la verdadera corona de nobleza de la Madre guerra, y el mejor resumen de su lucha.

ULTIMOS MESES DE UNA VIDA EJEMPLAR

Con el alma colmada de gracia, Mercedes regresó a Buenos Aires, el 25 de Noviembre de 1900. Trae rosarios, escapularios y bendiciones para todos, no ve la hora de visitar su querido hogar de Chascomús.

Llega a tiempo para realizar la más gozosa y franciscana de las tareas, preparar el Pesebre para esa primera Navidad del Siglo, que será la última de su vida.

Al comienzo de 1901 su salud ya está muy deteriorada, casi ciega por segunda vez, con las manos deformadas por el reuma, se disculpa por estar tan débil que ya no puede escribir.

En los primeros días de Marzo la Hermana Isabel Arias le avisa a la señora Vassilicos, presidenta de la “Sociedad Franciscana Protectora de Huérfanos y Desvalidos de Chascomús”, que la Madre Mercedes está tan atrasada que en cualquier momento llegará el desenlace fatal.

En los primeros días de junio es trasladada a Buenos Aires, luego de un viaje penoso, se instala en casa de la señora Carmen Madariaga de Gallino (Lavalle 1137)

Todos se hacen presentes para saludar a la viejecita que se apaga.

Puntualmente, “El Argentino” informa día a día sobre la salud de la venerada enferma. La Madre Guerra ya es una reliquia.

El miércoles 31 de julio de 1901, la Madre Mercedes del Niño Jesús cuerva se marcha al encuentro de Aquel en Quien espero y creyó.

HACIA LA BEATIFICACION

Muerta la Madre Guerra, daría la impresión de que religiosos y laicos cobraron mayor conciencia del valor de su persona. El velatorio en la propia casa de la señora Gallino, la misa de cuerpo presente, el

entierro en la Recoleta(1 de Agosto) y , el solemne funeral celebrado en San Ignacio (7 de Agosto) , fueron autenticas expresiones de dolor por la perdida de la mujer ejemplar, y de reconocimiento por su obra

Los diarios capitalinos, sin excepción, cantaron las a la Hermana franciscana.

En principio la Madre Guerra descanso en la Recoleta, pero luego fue trasladada a la Chacharita para permanecer junto a sus Hermanas en el Panteón de la Congragación. En 1962 sus restos son solemnemente trasladados a la Iglesia de San Ildefonso, junto a la Casa madre, por último, desde 1978 descansa, en la Capilla de la Casa Madre de las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Ciudad, porque como se lee en la lapida que la cubre:

“tus hijas agradecidas te quieren a su lado”

También Chascomús, que había seguido paso a paso la enfermedad de la Madre Mercedes, quiso brindarle honras fúnebres: el día 3 de Agosto, en medio de un terrible temporal que resto asistencia al acto, se oficio una misa en la Iglesia de la Merced, el domingo 15 de Septiembre comenzó una novena en su honor, con la mayor solemnidad, el famoso maestro Justo López preparo especialmente el Coro Parroquial, y actuó como solista Emma Jeanningros, hija del cónsul francés, y destacada dama de su tiempo.

La memoria de la Madre guerra permaneció viva en el recuerdo popular, tanto que ante la necesidad de imponer nombre a tres calles y un pasaje del barrio Obispado, el Consejo Deliberante, por Ordenanza N 2354, de Octubre 15 de 1992, dispone que una de las calles lleve su nombre de Sor Mercedes del Niño Jesús Guerra.

En el corazón de quienes conocieron a la madre Guerra, o fueran continuadores de su obra, anido siempre el deseo de trabajar por su beatificación.

Ese deseo cobro forma en 1962, con la iniciación formal de la Causa de Beatificacion de la Sierva de Dios Mercedes del Niño Jesús Guerra, y se reitera en la celebración de todas las fechas significativas, como el Centenario de la fundación del Conservatorio de la Caridad de San Francisco (1878), o al cumplirse los cien años de su fallecimiento (2001).

En este año de 2005, las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Caridad arribaron a sus primeros 125 años. Con tal motivo se realizo una intensa jornada en la que brillaron las virtudes de la Madre Mercedes, a través de la presencia de niños y docentes de las escuelas regenteadas por las Hermanas en distintos puntos del país, la presentación de libros, y charlas sobre su personalidad y virtudes. La jornada culmino con una emotiva misa, broche perfecto para honrar a la “mujer fuerte”, cuya obra fue la guía incuestionable, como para cumplir la sentencia bíblica.

“Por sus frutos los conoceréis”

Es precisamente por sus frutos, que el Proceso de Beatificación de la Madre Mercedes del Niño Jesús esta en marcha.

REFLEXIONES FINALES

Para honrar a la Madre Mercedes, y más aun, para proponerla como modelo de caridad cristiana, no basta con ordenar un conjunto de flechas y circunstancias, su paso por la vida terrenal tiene medula, tiene sustancia como para la reflexión, y más aun el asombro.

Hay puntos clave que merecen destacarse:

I-Lucha constante entre su debilidad corporal y su fuerza espiritual: débil y enfermiza desde pequeña, atacada por un tumor en plena frente, como marcándola para el sufrimiento, soportando la

ceguera, que para ella, que vive cosiendo, bordando, tejiendo...es la mayor de las pruebas, aquejada por gripe y neumonía, inmovilizada por el reuma, que le causa dolor constante, nada puede contra su fortaleza espiritual: no come para que otros coman, no duerme para velar a los demás, olvida sus heridas para curar, sus dolores para consolar...

II_ Virtud y oración: la fe no la abandona jamás, sabe esperar, sin desmayo, diez años hasta entrar al Convento, o la ayuda divina por cuando esta en la miseria. Cultiva la Fe y la Esperanza, pero por sobre todo la Caridad para con los mas necesitados, un amor trashumante que la lleva de acá para allá, como ella misma lo dice “siempre en andenes”, allí donde su presencia sea necesaria. Golpea todas la puertas por ayuda: nada pide para ella, sino para los desamparados y sufrientes. Tanta es su grandeza de alma que acepta, sin quejarse, la indiferencia de los demás, las trabas burocráticas, y hasta los celos y las miserias humanas, a veces tan dolorosas, porque vienen de personas e instituciones que ella ha formado, y que ni la comprenden ni la apoyan. Siempre puesta a prueba.

Su fuerza es la oración, la sostiene aun en los peores momentos.

III- En medio de luchas fratricidas: vivió en un país, siempre en conflicto, en una Argentina desgarrada por las guerras civiles, envuelta en fatales desencuentros. Nació casi con la Patria, en el norte castigado por el paso de las tres Expediciones al Alto Perú, tierra de fugitivos de la derrota, temiendo siempre la invasión realista. Su familia, unitaria, huye del caudillo Felipe Ibarra Mercedes es una pobre niña huérfana de madre, que se refugia en Córdoba con su padre y sus hermanos.

En la Córdoba unitaria del Manco Paz, la familia pudo afincarse tranquila por breve tiempo, apareció Facundo, el “Tigre de los Llanos” y la lucha fue cruel, la ciudad se lleno de heridos y moribundos... una vez mas, Mercedes conoció el dolor y la muerte.

Cada vez podía comprender menos el odio entre los hombres.

Luego padecerá por su hermano José maría, vencido y huyendo después del triunfo federal en Chascomús (1839)

Aun vencido el Restaurador, la Patria se sigue desangrando .Buenos Aires se enfrenta con Urquiza. Mercedes ya esta en Buenos Aires, y, una vez más, junto a los heridos de Cepeda (1859) y Pavón (1861)

Cuando la fiebre amarilla azota la ciudad, Mercedes ni teme ni descansa: cuidando enfermos de casa en casa, ve de cerca la falta de higiene, la promiscuidad de los conventillos, las enfermedades endémicas que diezmaron la población...

Durante la Revolución de 1880, se organiza un Hospital de sangre en San Francisco, y allí esta Mercedes.

Casi la totalidad de su vida transcurrió en medio de las luchas más crueles, que son las luchas entre hermanos, luchas que esterilizan el progreso de los pueblos.

En cada uno de esos momentos, Mercedes estaba junto a los desvalidos, apoyada siempre en la oración, su sostén frente a peligros y trabajos.

Ella vivió todas las angustias de la Patria.

Mercedes ha visto tanto herido. Tanto enfermo, tanto refugiado, que en las últimas décadas del siglo XIX se decide a institucionalizar sus esfuerzos, es decir crear instituciones capaces de paliar tanto dolor...

Coronando su vida, será la Madre Fundadora, la que siempre el grano de mostaza que hundiéndose sus raíces en la tierra, crezca como árbol frondoso.

IV. Lazos misteriosos: la Madre Guerra vivió poco tiempo en Chascomús, sin embargo, repasando su vida, se descubren lazos invisibles, como anticipación del encuentro entre la Franciscana y la ciudad. Mientras cuidaba enfermos en Buenos Aires, debió cruzarse alguna vez, por las calles de San Telmo con sus vecinos, Felipe Senillosa y su esposa Pastora Bolet. Por entonces, Mercedes ni sospechaba que varias décadas mas tarde entraría al frente de sus huérfanos en la Iglesia de La Merced, diseñada por el ingeniero español.

Esta vecindad no pasa de ser anecdótica, pero tiene el sabor de una premonición.

La primera vez que la Madre Franciscana llega a Chascomús, el Párroco Julián Quintana era ya una institución. Comparando la vida de estos dos personajes, asombra encontrar un cierto paralelismo: en 1871, en plena fiebre amarilla, llega Don Julián a Buenos Aires, la ciudad parece muerta, la recorre, con sus bártulos a cuestas, hasta un refugio, precisamente en el Convento de San Francisco, donde Mercedes lucha contra la peste, y la peste los volverá a unir, esta vez en la Villa de San Bautista, 15 años después.

Luchando ambos por superar las secuelas del cólera, la Madre guerra funda el “Asilo San José”, y el Padre Quintana la Congregación “Hijas de María” (8/XII/1887), cuyos objetivos, espiritualidad y beneficencia se hermana plenamente con el ideal franciscano.

En las “Hijas de María” las “niñas” de “El Recreo” como siempre las llamaban, tenían una mano tendida, y la Madre Mercedes ayuda incondicional.

También en 1887 se funda “El Argentino” decano y gloria del periodismo local. Gracias a el conocemos tantos datos precisos acerca del Hogar, la Peregrinación a Roma, o la propia Madre Mercedes que de otro modo se hubiesen perdido en el olvido.

Sin embargo, el lazo más fuerte es la relación con los “Libres del Sur”, vencidos en Chascomús en 1839. En la batalla pelearon no solo José María, su único hermano varón, sino también tantos amigos de su familia, conocidos y tratados por Mercedes.

Lo extraordinario es que, en la misma ribera de la laguna que fuera escenario de muerte, ella recogerá huérfanos y fundara un hogar. Puso paz donde hubo guerra, supo borrar con caridad los fatales enfrentamientos entre los hombres.

Es que los caminos del Señor son misteriosos.

Por ultimo, y no un dato menor, Mercedes lleva el nombre de la Virgen que, en un lejano 1779, fue elegida por el Capitán Escribano y sus Blandengues, Patrona de Chascomús.

Notas

- 1) Se trataba de un brote de carbunclo o “grano malo”, enfermedad virulenta y contagiosa, lo cual explica la decisión de la Superiora de las Clarisas (o Capuchinas).
- 2) A Comienzos de 1871, copiosas lluvias anegaron los suburbios de la ciudad y favorecieron la reproducción del mosquito transmisor de la enfermedad.
Por entonces, buenos Aires tenia unos 180000 habitantes, los afectados fueron 45000 (una de cada 4 personas). El 10/IV murieron 545 personas, lo que atestigua la fuerza del mal. Las oficinas y escuelas cerraron sus puertas, las familias huyeron hacia el campo o las Provincias Reinaba el pánico.
Hubo que enterrar en fosas comunes y habilitar el Cementerio de la chacharita.
Con menor intensidad, el flagelo volvió en 1871, 1872, y 1896.
- 3) El premio consistió en 150 pesos fuertes, otorgado “A la virtud femenina”.
- 4) Rosa Lastra de Lezica era hija de don Domingo Lastra, caído en 1839, y doña Ángela López de Barrios y Chiclana. Fue esta quien en 1863 solicito un terreno en el Cementerio para levantar **“un monumento que perpetuó la memoria de los patriotas que fallecieron en la Cruzada Libertadora contra la tiranía en 1839”**, y que aun se levanta junto a la laguna.
- 5) Encontró en la calle un billete de lotería, premiado con 5 pesos, adquirió otro billete, premiado con 10000 pesos.
- 6) Ya en la epidemia de 1867 se utiliza la quinta “EL RECREO” como Lazareto, datan de esa época las Ordenanzas Municipales sobre higiene, como quema de basura, limpieza de letrinas y hasta inspección de verduras y frutas.
Además se establece que las fosas del cementerio tengan la mayor profundidad posible
Un año mas tarde (1868) se traslada el “CEMENTERIO VIEJO”, situado sobre la ribera de la laguna, y a las puertas de la ciudad, al “CEMENTERIO NUEVO “es decir el actual, sobre la Ruta2.
(Ordenanzas Municipales del 10/Vi/1867, y 22/X/1868).
- 7) Ramón Milani era biznieto del malogrado Vicente Casco, y su esposa Panchita Girado.
- 8) El lazareto funciono en el Hospital de Hombres (hoy Hospital Municipal), que la Sociedad de Damas de Caridad de San Vicente de Paul había fundado en 1877.
- 9) “El Recreo” era una finca, que constaba de un solo piso y mirador, la había mandado a construir el Ingeniero Ingles Crawford, jefe de las obras del Ferrocarril Sud, cuando el tren llego a Chascomús en 1865.
- 10) La señora de Terrero colabora con 36 camas, las señoras de Elortondo y de Estrada donan una maquina de coser cada una.
- 11) Chascomús ya había sufrido grandes inundaciones en 1857 y 1884, en la de 1900 la profundidad media de la laguna llego a 7 m, improvisadas flotillas unían el centro con las estancias y pueblos vecinos. La ciudad estaba aislada: el tren desde Buenos Aires llegaba solo

hasta Altamirano, y el que venia del sur solo hasta dolores. Hasta los entierros se hacían en bote.

- 12) Cuando las Hermanas Franciscanas decidieron no ocuparse más del Asilo de Chascomús, quedo a cargo de las Hermanas del Santísimo Rosario, fundadas por Monseñor Orzali. El traspaso se efectuó el 25 de Enero de 1903.
Las instituciones y el vecindario todo de Chascomús siguieron prestado su ayuda al Hogar “San José”.
- 13) El estandarte era de raso crema: en su cara anterior tenia pintada la imagen de San José, y la inscripción “ASILO DE HUERFANOS DE CHASCOMUS”bordada en oro.
- 14) Fueron padrinos el gobernador de Buenos Aires, Bernardo de Irigoyen, representado por el señor Manuel del Pardo, el Ministro de Obras Públicas de la Nación, representado por el Ing. Julio Rocamora, el Dr. Dardo Rocha, representado por Cenobio Haramberry, y Juan Ventura Casalins.
Las madrinas fueron: Justa G. De García Fernández, Carolina L. de Pellegrini, Clorinda I. de Irigoyen, representadas, por las señoras Isabel Sáenz Valiente de López, Josefa Aguirre de Vassilicos y Clara L. de las Carreras, y Juana María López de Pueyrredón.
- 15) En la urna, además del Acta de Fundación, se guardaron un ejemplar de “El Argentino”, el discurso de Monseñor Lugones, medallas, billete de banco... Entre los firmantes del Acta reconocemos a conocidos chascomunenses de la época: entre las damas, Celestina G. de Casalins, María Eloísa Bernichan de Jeanningros, María J. de Newton, María de Arenaza, Lucrecia Milani, Lola Pórtela...entre los caballeros, Ángel Olmos, Eusebio Milani... Una ausencia muy comentada fue la del Comisionado de Chascomús, Alejandro Pitaluga, quizá por alguna oscura razón política imposible de detectar.
- 16) El padre Corellano, corresponsal de El Argentino, era Capellán de la Capilla San Andrés, fundada por doña Agripina Casalins. Acompañó en la peregrinación al Padre Seguí, la Madre Guerra y otras señoras benefactor.
- 17) Por tratarse del “Barrio Obispado”, se propusieron nombres relacionados con la vida religiosa de la ciudad, por ejemplo: Presbítero José Arribillaga, Párroco de la Merced durante años.

Padre Ángel Trallero, fundador del Instituto Corazón de María

Padre Mariano Calderón, Capellán de San Andrés.

Ingeniero Felipe Senillosa, autor.de los planos de La Merced (1825), hoy la Catedral de Chascomús.

La calle Sor mercedes del Niño Jesús Guerra, esta situada en la Circunscripción II, Sección A, chacra4, ubicada entre la Avenida Juan Manuel de Rosas y Vías del Ferrocarril, entre parte de la Chacra 4 y las manzanas 1,7 y 11.

DOCUMENTACION **COMPLEMENTARIA**

EL ARGENTINO

19 JUN 1900

colocar en un cielo de argamasa que hace bóveda a la entrada de la casa municipal.

En el Asilo "San José"

EL EDIFICIO A CONSTRUIRSE

LA FIESTA DE HOY

Se verifica hoy la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de las nuevas construcciones que se harán en el Asilo de Huérfanos «San José», bajo el patrocinio de la «Sociedad Franciscana de Huérfanos y desvalidos de Chascomús».

Estas obras se llevarán a cabo de acuerdo con los planos levantados por el ingeniero Rocamora, del ministerio de obras públicas de la nación, en el local del Recreo.

Consisten en dos departamentos, de altos, estando el de la derecha destinado a capilla y dormitorios y comedores de niños y el de la izquierda para las niñas y hermanas, teniendo además un excelente servicio de aguas corrientes, baños, etc., todo muy espacioso y suficientemente ventilados.

Su costo, ascenderá mas ó menos a \$ 140,000 m/n y los trabajos comenzarán el 1º del mes entrante, bajo la dirección del citado señor Rocamora.

La comisión de señoras iniciadora de tan plausible iniciativa ha organizado una modesta fiesta que celebra hoy, conforme el programa siguiente:

En el tren de las 10 llegará de Buenos Aires la mencionada comisión y un número de damas y señoritas especialmente invitadas, el Dr. Dardo Rocha y la banda de música del batallón 2 de línea.

De ahí se dirigirán en corporación al local del Recreo, donde el Ilmo. Dr. Raynorio J. Lugones, protopontario apostólico, pontificará en la capilla existente una misa, dirigiendo después la palabra a la concurrencia.

Terminado este acto se bendecirá la piedra fundamental.

A las dos de la tarde, se colocará dicha piedra. La ley, puesto que tal decisión es susceptible de desistimiento antes de llevarse a la práctica, siendo, entonces, de aplicación por analogía, las disposiciones de la ley penal sobre desistimiento voluntario; Que en tal concepto, no existe mérito para la detención de Julio Dumas.

Por ello, pase este expediente a la alcaidía para que notifique al detenido esta resolución y lo ponga en inmediata libertad.—Fecho, archívese.—Ocampo.

VARIAS NOTICIAS

Publicaciones recibidas—

REVISTAS—Núm. 4 de la «Revista de Policía» de la provincia de Buenos Aires. —Núm. 471 de «El Mensajero del Corazón de Jesús».

Oficina de correo—

CORRESPONDENCIA DEMORADA—Frecuentemente nos llegan quejas de la demora que sufre la correspondencia al ser traída de los trenes a la oficina local de correos, lo que ocasiona perjuicios pues siempre se reparte mas tarde de lo que debiera.

Ayer, por ejemplo, el tren llegó a la estación a las 10 35 a. m. y la correspondencia era baja en el correo a las 11 20, es decir, tres cuartos de hora después de aquel, cuando el código postal establece, que 20 minutos después de la llegada de cualquier tren, debe dársele entrada en los libros de la oficina.

Es conveniente que el administrador de correos tome nota de estas quejas y procure que en lo sucesivo no se repitan con tanta frecuencia.

POSTA RESTANTE—De ayer: Nicolás Capdeville y Cia., Elozegui Ribero y Cia., Tomás Papá.

Patentes fiscales—

El valuador de rentas recibió aviso de la superioridad—que confirma la noticia de ayer de nuestro corresponsal en La

Plata—de que ha sido postergado el plazo para el pago sin multa del impuesto de patentes.

La prórroga es definitiva y por lo que fundación de la sociedad de damas de San Vicente de Paul, y con este motivo organizó uno de esos festivales que dejan en el alma tan gratísimos recuerdos, máxime cuando en ocasiones como la presente se rinde culto, de consuno, a las dulces obligaciones de la vida social y al santo ejercicio de la mas noble de las virtudes.

Basta el nombre de la institución protagonista de la fiesta, para que se comprenda al primer golpe de vista lo útil de sus servicios, lo desinteresado de su proceder. Chascomús se hace lenguas en honor de la sociedad de damas.

Y refiriéndose a instantáneas tomadas por los fotógrafos en el hospital:

«El grupo de niñas promete ser un *chef d'œuvre* con tan exhuberantes modelos. Nunca pudo aplicarse mejor lo de que era una canastilla de flores.»

Y a la recepción de la noche:

«La tertulia tuvo ese encantador tono íntimo que, sin despectarse de la respetuosa ceremonia del buen trato social, derrochan las reuniones *chic*.»

Y concluyendo:

«Bien merece la institución que el cielo derrame sus favores sobre ella. Bien ganados tienen las señoras magnánimas que la dirigen la recompensa de sus afanes. Bien se ha demostrado el envidiable concepto que disfrutan, ante la explosión de sincero entusiasmo, de íntima admiración, que palpitaba ayer en Chascomús.»

Fallecimientos:

—En el Azul ha fallecido la señora Carlota Riobó de Cano.

Las últimas flores:

Cuando se abren las fragantes violetas en su cuna de musgo, las rosas agonizan y se mustia el clavel de color de fuego. Las violetas, a causa tal vez del tiempo en que nacen, son las preferidas entre todas las flores. El romanticismo se hizo de ellas el símbolo de la humildad, y Selgas les ha dedicado el mas agradable de sus apólogos.

las gobierna por medio de sus comisionados.

El P. E. llamado por la constitucion á ser el director del concierto político que reclama la forma de gobierno dada á la provincia—agrega—está obligado á arbitrar los medios mas rápidos y expeditivos para encarrilar las instituciones que funcionan fuera de los límites tirados por la ley.

En cumplimiento de esta obligacion de orden moral,—concluye—el P. E. debe compeler terminantemente á todos los comisionados para que activen la realizacion de los actos preparatorios electorales á fin de que el último domingo de noviembre esten todos esos municipios en perfectas condiciones de elegir los municipales que han de gobernarlos y terminar el estado irregular en que se encuentran.

EN EL ASILO

LA FIESTA DEL DOMINGO

establecimiento, sirviéndose un excelente almuerzo.

La mesa, formaba una doble T, estando muy elegantemente adornada y donde se sentaron no menos de ochenta personas.

Ocupaba el sitio de preferencia, monseñor Lugones, teniendo á su izquierda á la benemérita Sor Mercedes Guerra y á su derecha al padre Julian, siguiendo despues por este lado, la comision de damas de Buenos Aires. Frente al citado prelado hallábase la señora Josefa Aguirre de Vasillicos, la incansable fundadora de asilos é instituciones de beneficencia, á su derecha el representante del Dr. Irigoyen, señor Manuel del Pardo y á su izquierda el ingeniero J. Rocamora, autor de los planos del edificio á construirse. Los demás sitios eran ocupados por distinguidas señoras, señoritas y caballeros especialmente invitados.

Durante el almuerzo las bandas del 2 de línea y de Artes y Oficios ejecutaron notables piezas de música que merecieron justos aplausos por su buen desempeño.

Al servirse el champagne, la señora Aguirre de Vasillicos, muy emocionada, levantó su copa para brindar en nombre de las demás damas que componen la comision, agradeciendo á las presentes y vecindario de Chascomús por su asistencia á los festejos y haciendo votos porque el éxito mas grande corone los esfuerzos de quienes dedican sus desvelos en pró de las huérfanos y desvalidos, levantando edificios que los resguarden de las inclemencias de las estaciones y dándoles instruccion para que puedan ser útiles á sus semejantes.

mora, Maria J. de Newton, Emma Jeaningros, Celestina Casalins, Lucrecia Milani, Lola Portela, Cesárea Palavecino, Clotilde Arias.

Colocóse despues de la piedra, poniéndose ademas un ejemplar de EL ARGENTINO, el discurso que leyó monseñor Lugones, medallas, monedas, billetes de banco, etc., cerrándose con un trozo de mármol que lleva la siguiente inscripcion:

«Año de Dios—1900»

Concluida esta ceremonia distribuyeronse entre la concurrencia medallas de cobre bañadas en plata, en los que se lee:

«Asilo de Huérfanos y desvalidos de Chascomús—colocacion de la piedra fundamental—19 de Agosto de 1900.» Estas medallas han sido costeadas por la señora

Lopez de Pueyrredón, que era á la vez, quien las distribuía.

Acto seguido se sirvió un abundante lunch, comenzando esos preparativos para el regreso, formándose una compacta columna encabezada por la banda del dos de línea y cerrándola la de la escuela de Artes y oficios.

Tomó la calle Franklin hasta Belgrano y de allí hasta la estacion. Como el tren, demora un poco en llegar, las bandas ejecutaron diversos trozos de ópera que fueron muy aplaudidos.

Esta fiesta, que ha asumido todo los caracteres de un acontecimiento social, se recordará siempre benevolamente y ha de pasar mucho tiempo para que las impresiones se borren del ánimo de cuantos han tomado parte en ella, pudiendo, las damas que han organizado, estar plenamente satisfechos por las colosales pro-





RES, 6—El presidente del higiené celebró esta tarde con el ministro del interior las medidas que han de to a las procedencias de en ese punto la peste anto a las procedencias de se dará el decreto levantenas hasta que no esté ar la estación sanitaria e será dentro de ocho ó

o de instrucción pública una verdadera campaña diplina y moralización de onales y escuelas norma- cuyos establecimientos fendo sensible la falta de saludable. En el colegio Plata y escuela normal éronse recientemente al- que han dado márgen á avaria referida.

ción de *La Nación* tes- e el 25º aniversario del r José María Niño á su

el corriente mes ha sido trega de la bandera á tra armada, «Belgrano», Sarmiento».

lor Irigoyen regresa el

á 235 y cerró á 234.80.

DE HIGIENE

CONVALESCIENTES

MENTACION

termos empiezan á con- son muy fastidiosos y r. En cuanto sea razo-

y adoptar las medidas que tiendan á aliviar y disminuir esos males.

En tal virtud, se solicita de las empresas se sirvan acordar, por un término prudencial, una rebaja equitativa sobre las tarifas que tienen establecidas para el transporte de ganados.

GANADERIA

CONCURSO DE LECHERAS—En los Estados Unidos hace poco tuvo lugar un interesante experimento para conocer el mérito relativo de varias crías de lecheras. Concurrieron vacas Jersey, Ayrshire, Holstein y Shorthorn.

Los experimentos se llevaron á cabo con mucha proligidad y duraron 12 meses, ordeñándose 4 vacas de cada raza.

Por los resultados obtenidos pudo comprobarse que en cuanto á cantidad de leche el primer puesto corresponde á las Shorthorn. Estas produjeron 2763 litros de leche, las Holstein 2686, las Ayrshire 2628 y las Jersey 2610.

En cuanto á manteca las Jersey produjeron 120 kilos, las Ayrshire 119, las Shorthorn 116 1/2 y las Holstein 92.

Son de mucho interés para muchos hacendados estos datos, que demuestran el verdadero valor de cada raza como productora de leche y manteca.—*Observer.*

FOMENTO DE LA ARBORICULTURA

De la oficina agrícola ganadera recibimos la siguiente comunicación:

La Plata, setiembre de 1900—Señor Director de EL ARGENTINO—Chascomús—Tengo el agrado de dirigirme al señor director adjuntándole copia de una circular pasada á las municipalidades de los pueblos de la provincia, en la que come-

crición levantada por la «Sociedad Damas de Caridad de San Vicente de Paul» á objeto de celebrar las bodas de plata de la misma y presentar un homenaje de gratitud á los médicos del hospital, suscripción que ascendió á \$ 972.80 centavos.

De esta suma, destináronse \$ 696.40 para Bellagamba y Rossi, \$ 58.00 para Peuser, Laranaga y Renovales y \$ 91.50 para varios gastos.

Quedan \$ 120.90 para la sociedad.

La peregrinación á Roma

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Montevideo, Setiembre 3 de 1900—Señor Director de EL ARGENTINO—Chascomús—En las primeras horas de la mañana de hoy ha entrado en este puerto el paquete Alfonso XIII, que zarpó ayer á la 1 p. m. de Buenos Aires, no habiéndolo hecho el día 1º, según estaba señalado, á causa de la baja marea del río.

Espérase á bordo del paquete á monseñor Isasa, Obispo auxiliar de Montevideo, con diez peregrinos, que, incorporados á los de Buenos Aires, componen un total de 117.

Pocas novedades, señor director, puedo comunicar á usted, en tan breve tiempo. Ayer celebró la misa á bordo monseñor Romero, acompañada al piano por el profesor Ortiz de San Pelayo, asistiendo la tripulación y el numeroso pasaje que se dirige á Europa. El Internuncio Sabatucci despidió á los peregrinos después de la misa, impartiendoles la bendición.

Ha llamado la atención de todos los pasajeros la venerable anciana Sor Mercedes Guerra, fundadora de nuestro Asilo de huérfanos, la cual, sin temores á su edad avanzada y á las múltiples incomodidades que ofrece una larga travesía por mar, vá á Roma para lucrar el Juvileo y obtener del Padre Santo la bendición. Todos nos lamentamos en obsequiarla, y ella cor-

«Señor presidente:

En el momento en que la escuadra brasileña va a abandonar las aguas argentinas, tengo necesidad de hacer constar, y lo hago con gran satisfacción, mi imperecedero reconocimiento por el cariñoso agasajo y la hidalga hospitalidad con que tuve la honra de ser recibido por el gobierno de V. E., por el pueblo y por la sociedad de esta culta capital en el carácter de supremo magistrado de un país vecino y amigo.

Los ecos de esta extraordinaria manifestación, han tenido honda repercusión en el espíritu del pueblo brasileño, acentuando de un modo inequívoco la solidaridad de sentimientos en que naturalmente se acuerdan las dos naciones hermanadas en el pensamiento común de la paz; y siento, señor presidente, la convicción de que ella será de resultados fecundos y benéficos en los grandes designios de la política internacional.

Quiera aceptar, señor presidente, los votos mas sinceros que formulo por la felicidad personal de V. E. y por la grandeza y prosperidad de la República Argentina.

mayor premio es de un millon de nacionales.

Premio Velez Sarsfield—

Cumpliendo una prescripción reglamentaria, la comisión directiva del colegio de escribanos de la provincia ha fijado como tema para optar el Premio Velez Sarsfield: «Donaciones».

Designó al mismo tiempo el jurado que ha de discernir el premio, quedando compuesto en esta forma:

Abogados: Doctores Rodolfo Rivarola, Vicente C. Gallo y Rómulo S. Naon.

Escribanos: Señores Arturo Mom, Leandro D. Ramos y Angel Olmos, de Chascomús.

Testamentaria Larralde—

En los autos sucesorios de don Pedro Larralde han sido nombrados los martilleros Deytjeux Heermanos, para efectuar la venta de los bienes del causante.

DE ROMA

LA PEREGRINACION ARGENTINA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Roma, Octubre 5 de 1900.—Señor Director de EL ARGENTINO.—Con la audiencia otorgada ayer por su Santidad a los peregrinos del Plata han terminado oficialmente los actos piadosos por cuya realización dejamos nuestros hogares temporalmente. Es induditable que esto lleva consigo algun género de sacrificio; el cariño de la familia, las comodidades y tranquilidad de nuestra propia vivienda, el trato afectuoso

de las personas con las que nos ligan vínculos de amistad sincera; todo eso y mucho mas se deja para vivir una vida de agitaciones y de molestias, para andar rodando por estos mundos de Dios, en que se preexige, como condicion indispensable, el ir *bien forrado* y andar con ojo avizor á fin de no ser víctimas de la explotación que así se viste del elegante frac del camarero de hotel como con el rapado saco de los *cinchieri*, ánciosos de asentar en sus *carrozellas* al infeliz mortal que no conoce mas que por *la estampa* el lugar donde se halla.

Con todo eso, cualesquiera sacrificios que hayamos hecho, los peregrinos del Plata, es lo cierto que aquellos han sido compensados, y con creces. En efecto. Hemos admirado los monumentos así religiosos como profanos que dan á Roma la singularidad entre todas las ciudades del mundo; en los soterráneos sagrados en que se congregaban los cristianos de los primeros siglos, para ofrecer sus dones al único Dios verdadero, nos hemos confundido, al recordar la heroicidad de aquellos hombres de fé mil veces puesta á prueba con el sacrificio de la propia vida, manifestadas a los legados de las repúblicas del Plata.

De V. atto. S. S.—Gregorio Corellano.

VIDA SOCIAL

ARTURO A. CASALINS---

Ayer se verificaron las exéquias de Arturo A. Casalins, cuya larga é implacable enfermedad, venia interesando la atención de sus numerosas amistades, hasta el momento fatal en que el paciente rindió la vida, á despecho de los cuidados solícitos y de las preces por la prolongación de una existencia que á propios y extraños era tan cara.

El señor Casalins era uno de los jóvenes caballeros de la buena sociedad de Chascomús, que unia los merecimientos propios que se conquistan por la bondad del carácter y el hábito de labor, acreciendo con el esfuerzo individual en el medio en que desenvolviera sus afectos y actividades, el prestigio que sobre su persona reflejaba la posición, respectable de su familia.

Su muerte prematura deja un vacío en los afectos de su joven desolada esposa y de sus padres amantísimos; y en las personas que estuvieron vinculadas á él por el parentesco y la amistad, el sincero sentimiento evidenciado en la manifestación social rendida ayer á su memoria, en ocasión del postrer tributo á su mortal investidura.

El cortejo fúnebre partió de la casa de sus padres, en la calle Casalins, siendo el

Una carta á Sor Mercedes...

La madre superiora del asilo de huérfanos de Chascomús, ha recibido una carta de París fechada el 12 del mes pasado, en la que se consignan noticias referentes á la señora de Vasilicos que preside la comision directiva de ese asilo.

La señora Josefa Aguirre de Vasilicos se ha despedido ya de sus numerosas relaciones con motivo de su regreso á Buenos Aires.

Su permanencia en París de mas de tres meses, le ha sido bien provechosa para sus visitas y estudios sobre las casas de beneficencia, que le encomendara últimamente el gobierno argentino.

No ha quedado hospital, asilo, escuela profesional ó de artes y oficios, sociedades de caridad, etc. de París y sus alrededores, que esta señora no haya visitado con verdadero interés, tomando importantísimas anotaciones, para la memoria que presentará á su llegada.

La señora Josefa Aguirre de Vasilicos, acompañada de la señorita Eguren Guerico, partió de París el viernes último. Van á visitar el norte de Italia y una buena parte de España, debiendo estar el seis del próximo Marzo en Cadiz, donde se embarcarán en el vapor paquete español «Satrustegui».

VIDA SOCIAL

Sor Mercedes Guerra del Niño Jesús---

†Antenоче en Buenos Aires.

Se ha producido el esperado desenlace en la enfermedad que desde hace mas de un mes tenia postrada á Sor Mercedes, la directora del asilo de huérfanos de Chascomús, habiendo fallecido antenоче; y no por esperado ese desenlace, aminorará la impresion penosa en cuantos supieron valorar las virtudes de la venerable anciana.

No insistiremos hoy en la noticia biográfica que, acompañando su retrato, publicamos hace unos días, cuando la intensidad del mal hacia esperar por momentos el fatal resultado que hoy deploramos. Solamente agregaremos que; la prensa metropolitana, haciendo justicia á los méritos de la extinta, le dedica ayer conceptos á los que Sor Mercedes se hizo acreedora por su consagracion caritativa y humanitaria.

«La Prensa», «El País», «El Tiempo» y «Tribuna», hacen el elogio de la deplorada hermana de la caridad, reseñando sus títulos mas notorios en el apostolado á que consagró su larga existencia.

Sor Mercedes falleció antenоче á las 11, en casa de la señora Carmen Madariaga de Gallino, donde se hospedaba; y su cuerpo ha sido velado en la sala que habiase transformado en capilla ardiente, donde ayer á primera hora monseñor Lugones rezó una misa de cuerpo presente que fué presenciada por numerosas familias, conocidas, y algunos religiosos. Monseñor Espinosa, echó su bendicion al ataud, que estaba cubierto de coronas fúnebres.

Entre las familias presentes al acto estaban las de Casalins, Anchorena, Madariaga, Campos, Araing, Lawson, Alvear Tomkinson, Muñoz, Pirán, Zavaleta, La Borde, Sidra, Méndez, Gonzalez, Videla

Vaslicós, Lavallé, Insiarte, Cárdenas y otras.

Las exéquias se efectuaron ayer tarde en el cementerio de la Recoleta, notándose en el cortejo algunas comunidades religiosas y las numerosas relaciones de la extinta.

En cuanto á la sociedad de Chascomús, tendrá ocasion de asociarse hoy al duelo, acudiendo á la siguiente invitacion:

SOR MERCEDES GUERRA
Fundadora del Asilo de Huérfanos de Chascomús

Q. E. P. D.

Falleció el 31 de julio de 1901

El cura vicario presbítero Julián Quintana y la Comision de Damas del Asilo de Huérfanos, invitan al público á la misa que en sufragio de dicha finada, tendrá lugar en la iglesia parroquial, hoy viernes 2 de agosto, á las 9.30 de la mañana.

El duelo se despedira por tarjeta.

ORDENANZA

Nº 2354



Municipalidad de Chascomús

CHASCOMÚS, Octubre 15 de 1992.-

VISTO:

La necesidad de imponer nombres a tres calles y un pasaje del Barrio Obispaño de nuestra ciudad, y

CONSIDERANDO:

Que la Ordenanza Municipal Nº 865/73 establece que para la imposición de nombres de personas a calles, edificios y paseos públicos, deben serlo de personas que hayan fallecido hace diez años o más;

Que las calles del Barrio mencionado reúnen las condiciones / de trazado para que se les imponga nombre;

Que es justo reconocer la labor de hombres y mujeres de Chascomús que a lo largo de su vida han contribuido con esfuerzo y dedicación a engrandecer con su accionar la historia lugareña;

Que en tal sentido en reconocimiento a sus actuaciones y como forma de perpetuar sus memorias es importante mencionar las calles y el pasaje en cuestión con los siguientes nombres:

Sra Mercedes del Niño Jesús Guerra (1817-1901): Fundadora del Instituto de / las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Caridad en 1880. Con motivo del / segundo brote de cólera que asoló a Chascomús en el siglo pasado, fue solici- / tada con sus hermanas para asistir a los enfermos en el lazareto levantado / al efecto. Requerida nuevamente, fundó en 1892 el asilo San José en la Quin- / ta El Recreo, alojando en él a los primeros niños que en número de cuarenta / eran símbolo de orfandad y la miseria por ser hijos de las víctimas del fla- / gelo.-

Presbítero José Arribillaga: Fue Párroco de la Iglesia de la Merced durante / más de veinticinco años.-

Reverendo Padre Angel Trallero: Bajo su gestión se fundó el Instituto Corazón / de María.-

Felipe Serrillosa: Arquitecto, realizó los planos para la construcción de la / actual Iglesia Catedral en 1825.-

Capellán Mariano Jesús Calderón: (1877-1958) Ordenado sacerdote en España e- / migró a nuestro país junto a su grupo familiar. Luego de un tiempo en Villag- / gas, llegó a Chascomús como Capellán de las Hermanas de Nuestra Señora de la / Misericordia que tenían su Colegio Primario en la actual Parroquia del Cora- / zón de María, antigua Capilla San Andrés, siendo el primer sacerdote que tu- / vo ésta. Las Hermanas fueron trasladadas y el Padre Mariano fue nombrado Pá- / rroco de la ciudad de Moreno, desempeñándose como tal durante treinta años.- / Festajó allí sus bodas de oro sacerdotales. Su avanzada edad lo trajo de re- / greso a nuestra ciudad donde en casa de su hermano, nuestro ex-concejal Pau- / lino Calderón y su familia, pasó sus últimos años, siendo sepultado en el Ce- / mentario local.-

Por ello, el Honorable Concejo Deliberante aprueba la siguiente

ORDENANZA

ARTICULO 1º.- Impóngase el nombre de Presbítero José ARRIBILLAGA a la calle



////

Municipalidad de Chascomús

situada al Este del Polígono del Tiro Federal Argentino entre éste y las Mzs. 9 y 12 pertenecientes a la Circ. II, Secc. A, Chacra 4.-

Impóngase el nombre de Arq. Felipe SERRILLOSA al pasaje ubicado al Norte de la calle Tucumán en la Circ. II, Secc. A, Chacra 4, entre las Mzs. 9 y 10.-

Impóngase el nombre de Sor Mercedes del Niño Jesús Guerra a la calle situada en la Circ. II, Secc. A, Chacra 4, ubicada entre la Avda. Juan Manuel de Rosas y Vías del Ferrocarril, entre parte de la Chacra 4 y las Mzs. 1, 7 y 11.-

Impóngase el nombre de Reverendo Padre Angel TRALLERO a la calle ubicada en la Circ. II, Secc. A, Chacra 4, entre las Mzs. 5 y 2-6 y 3.-

Impóngase el nombre de Capellán Mariano Jesús CALDERON a la calle situada en la Circ. II, Secc. A, Chacra 4, entre las Mzs. 8 y 12-7 y 11.-

ARTICULO 2°.- La Municipalidad realizará la señalización correspondiente, ordenando la numeración de acuerdo a las pautas existentes.-

ARTICULO 3°.- Comuníquese al Departamento Ejecutivo a sus efectos.-

CHASCOMUS, Octubre 15 de 1992.-

DECRETO N°

1/92

El señor Intendente Municipal que suscribe en uso de sus atribuciones

DECRETA

ARTICULO 1°.- Promúlguese la presente Ordenanza.-

ARTICULO 2°.- Notifíquese a Contaduría, Tesorería, Secretaría de Obras y Servicios, Catastro e Inspectoría.-

ARTICULO 3°.- El presente Decreto será refrendado por el señor Secretario de Obras y Servicios Públicos.-

ARTICULO 4°.- Cúmplase, publíquese, dése al Registro Municipal y archívese.-

Arq. MIGUEL A. MEDICI
SEC. OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS



Ing. JUAN CARLOS SALAS
INTENDENTE MUNICIPAL

DISERTACION DE ALICIA LAHOURCADE

Las Hermanas Terciarias Franciscanas evocarán a Sor Mercedes Guerra

El Instituto de las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Argentina -Pontificias y Argentinas- celebrará, el 13 del corriente el centésimo vigésimo quinto aniversario de su fundación, acontecimiento cuyos festejos centrales se realizarán en la Casa Madre Instituto Corazón de María de la Capital Federal el viernes 15.

La doctora Alicia Lahourcade y la Dra. Reina Sotillo de Galcagno tendrán a su cargo sendas exposiciones sobre "La actuación de la madre Mercedes en los últimos 20 años del siglo XIX" con las que se cerrará una larga jornada de evocación que comenzará a las 8.30, para dar lugar a la Misa Solemne a las 20.30 y a un vino de honor en el establecimiento ubicado en Guise 1979 de la ciudad de Buenos Aires.

Los últimos años de su existencia los transcurrió Sor Mercedes Guerra en Chascomús, adonde se radicó para fundar aquí el Asilo San José, un tema que ha profundizado en sus estudios la doctora Lahourcade, lo que le ha valido la invitación a cerrar la jornada.

Sor Mercedes había nacido en Salavina, Santiago del Estero, en 1817, y a corta edad perdió a sus padres, por lo que ingresó como alumna externa al Colegio de las Huérfanas de Córdoba. Es allí donde despierta su vocación religiosa, además de cultivar un tgran sentimiento patriótico que la llevó a colaborar con sus hermanas en la confección de uniformes para el ejército de la Patria.

La reseña oficial de su vida brindada por el Instituto de las Hermanas Terciarias Franciscanas en el programa de las jornadas del 15 de este mes, agrega que "en el año 1847 solicita el ingreso a la Congregación de las Hermanas Clarisas Capuchinas de la ciudad de Buenos Aires. Su vocación es rigurosamente comprobada a lo largo de diez años, en 1857 es aceptada. Tenía cuarenta años".

"En 1858 debe retirarse del convento pues se enferma de carbunco".

"Contrariamente a la voluntad de sus hermanas se queda en Buenos Aires, se instala en una casa cercana a la Iglesia de San Francisco adonde ingresa en la Tercera Orden.

Como Terciana Franciscana se ocupa del cuidado de enfermos domiciliarios; su obra es reconocida por las familias más importantes de Buenos Aires".

"Por su actuación en la epidemia de fiebre amarilla el 25 de mayo de 1872 recibe el premio a la Industria en un acto solemne en el Teatro Colón, propuesta por la Sociedad de Beneficencia a la Municipalidad de Buenos Aires".

"Para esta época comienza a sufrir los embates de una artrosis que la acompañará siempre, produciéndole terribles dolores que ella mitiga con mayor entrega a sus enfermos". Poco tiempo después sufre de glaucoma, enfermedad que la deja ciega, y se repone milagrosamente por intercesión de la Virgen de Lourdes. Es el momento cuando comienza su vocación fundadora, que culmina

con la creación del Conservatorio de las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Caridad el 13 de abril de 1880, que da origen a la actual Congregación. Importante fue el aporte de estas religiosas en distintos sucesos trágicos de la época, donde hicieran relaidad el lema 'volar donde el dolor nos llame'".

"En 1884 José Manuel Estrada la distingue con un premio a los Servicios Asistenciales prestados a la Patria".

"En 1888 solicita permiso para retirarse a Chascomús pues se siente muy enferma; ya repuesta de sus dolencias se dedica a la fundación del Asilo San José en esa ciudad".

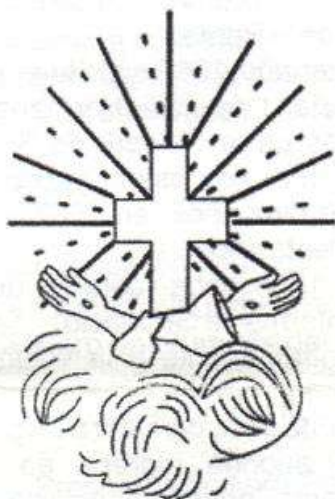
"En 1900, año del jubileo, viaja a Roma y se entrevista con el Papa León XIII: éste, impresionado por lo avanzado de su edad, exclama al verla: 'He aquí la mujer fuerte'".

"De regreso al país, enferma gravemente y acompañada por las oraciones de toda la sociedad argentina entrega su alma al Señor el 21 de julio de 1901 en Buenos Aires dejando a sus hermanas y al pueblo argentino la antorcha perenne de sus virtudes de abnegación y sublime caridad".

Debe señalarse que la memoria de Sor Mercedes Guerra se perpetúa en nuestra ciudad en una calle que lleva su nombre en el barrio Aliva.

Instituto de las Hermanas Terciarias Franciscanas

(Pontificias y Argentinas)



**FESTEJO DE LOS
125 AÑOS
DE SU FUNDACIÓN**

1880 - 13 de abril - 2005





Material Consultado

Castro Paz, Aldo Marcos de: "Mercedes Guerra" - "Huellas de una mujer Argentina".
Buenos Aires, 1994.

Archivo Histórico Municipal de Chascomús.

Digesto Municipal de Chascomús: "Recopilación de Ordenanzas, Decretos y Resoluciones" (1857 - 1944).

Dorcasberro, Rolando: "Álbum de Chascomús" - (Dolores, 1929).

Colección diario "El Argentino" (1887 - 1992).

Parodi Pauletti, Tomás: "Piadoso homenaje a la santa memoria del Cura Julián Quintana, Párroco de Chascomús" (Chascomús, 1922).

Lahourcade, Alicia: "Chascomús entre dos Siglos". (Buenos Aires, 1980).

Lahourcade, Alicia: "Congregación "Hijas de María" de Chascomús".
Espiritualidad y beneficencia. (1887 - 1937).
En V Jornadas de Historia Eclesiástica Argentina (2003).

Archivo Parroquial de La Merced (hoy Catedral de Chascomús).